

Neuroblastoma para el paciente pediátrico

Cada año unos 600 niños en los Estados Unidos desarrollan neuroblastoma. Esta enfermedad es uno de los tipos de cáncer más comunes en niños. Por lo general se presenta en niños menores de cinco años, y representa la mitad de todos los cánceres en los bebés. Es muy raro que este tipo de cáncer se presente en niños mayores o en adolescentes. No se conoce la causa del neuroblastoma. Sin embargo, la exposición a químicos u otros tipos de exposiciones no han sido ligados a la causa del neuroblastoma.

Aproximadamente dos terceras partes de los tumores de neuroblastoma se presentan en la glándula suprarrenal (que se encuentra por encima de los riñones), o en las células de nervios (cerca de la médula espinal) que controlan el ritmo del corazón, la presión y la digestión. Otros tumores de neuroblastoma se presentan en el pecho, el cuello, o la pelvis. Al diagnosticarse muchos casos de neuroblastoma ya se han propagado (hay metástasis) a los ganglios linfáticos, el hígado, los huesos, la médula ósea o a otros órganos.

El neuroblastoma se puede dividir aún más en otros tipos menos comunes:

- Un tipo es el ganglioneuroma, que no crece ni se propaga.
- Otro tipo es el ganglioneuroblastoma que sí puede crecer y propagarse de forma anormal. Partes de este tumor sin embargo, pueden ser similares al ganglioneuroma y no crecen ni se propagan.

¿Cuáles son los síntomas del neuroblastoma?

Los síntomas tempranos de tumores de neuroblastoma pueden ser imprecisos e incluir fatiga, baja de peso o pérdida del apetito. Al ir creciendo el tumor los síntomas generalmente dependen de la ubicación de este.

- Los tumores abdominales pueden causar dolor de abdomen, pérdida del apetito o problemas para orinar o evacuar.
- Los tumores que presionan la espina pueden causar debilidad de los brazos o las piernas que resulten en dificultades para moverse o caminar.
- El cáncer que se ha propagado a los huesos puede causar dolor de huesos.
- El cáncer que se ha propagado a los huesos alrededor de los ojos puede causar ojos saltones y ojeras.
- Otros síntomas tardíos pueden incluir fiebre, anemia y alta presión.

¿Cómo se diagnostica el neuroblastoma?

Si el médico del niño piensa que este tiene un neuroblastoma, le hará un examen muy cuidadoso y pedirá varias pruebas de diagnóstico. Estas pruebas pueden incluir:

- Un MRI (examen de resonancia magnética) – Esta prueba usa campos magnéticos para crear imágenes computarizadas.
- Un CT (tomografía) – Esta prueba usa una máquina de rayos X y una computadora para crear imágenes detalladas del cuerpo incluso imágenes de 3 dimensiones. Da información detallada del tamaño, forma y posición de un tumor.
- Pruebas de sangre y orina.
- Aspiración de médula ósea – En esta prueba los médicos toman una pequeña muestra de médula ósea (generalmente de la cadera) con una aguja y la examinan bajo un microscopio.
- Biopsia – Si se encuentra un tumor, se hará una biopsia para confirmar el diagnóstico. Los médicos toman una muestra de tejido, generalmente durante cirugía y lo examinan bajo el microscopio.

Estas pruebas determinan el tamaño y la ubicación del tumor y si se ha propagado a otras partes del cuerpo. Este proceso se llama estadiaje de la enfermedad y es importante para el plan de tratamiento.

Ya que los síntomas de neuroblastoma son similares a los síntomas de otras enfermedades y problemas de salud más comunes, puede haber una demora en hacer el diagnóstico. Un oncólogo pediátrico o patólogo con experiencia podrán diagnosticar el neuroblastoma una vez que revisen la biopsia del tumor y los resultados de otras pruebas.

Las pruebas de chequeo usando muestras de orina generalmente no encontrarán un neuroblastoma antes de que se haya propagado a todo el cuerpo. Por esta razón los médicos **NO** recomiendan chequear a los recién nacidos ni a los niños pequeños buscando neuroblastoma.

¿Cuál es el tratamiento para neuroblastoma?

El tratamiento para neuroblastoma consiste de una combinación de:

- Cirugía
- Radioterapia
- Quimioterapia
- Trasplante de médula ósea

Los tratamientos se dan en base al estadio de la enfermedad, la edad del niño y la ubicación del tumor. Algunos tumores de neuroblastoma de bajo riesgo pueden desaparecer sin ningún tratamiento y otros se pueden curar con cirugía solamente. Sin embargo, muchos tumores, llamados neuroblastoma de alto riesgo, ya tendrán células de tumor que se han propagado a otras

partes del cuerpo cuando se encuentra el tumor y necesitarán combinaciones intensas de tratamiento.

Los médicos del Children's Cancer Hospital en el M. D. Anderson Cancer Center están trabajando para desarrollar nuevas terapias que actúan de diferentes formas para ayudar a pacientes con neuroblastoma de alto riesgo. Para más información sobre ensayos clínicos pida una copia del folleto "Clinical Trials at M. D. Anderson" o visite nuestro sitio de Internet <http://www.clinicaltrials.org> (busque la traducción al español).